



Proyecto de Resolución

La Cámara de Diputados de la Nación...

RESUELVE

Adherir a la conmemoración del “*Día Internacional de la Sordoceguera*”, a celebrarse el día 27 de junio, en homenaje al natalicio de Helen Keller, quien fuera la primera persona sordociega en graduarse de una universidad.

Ianni, Ana María



FUNDAMENTOS

Señor Presidente:

En el año 1989 en la ciudad de Estocolmo, Suecia, se realizó la Declaración de las Necesidades Básicas de la Personas Sordociegas, declarándose el día 27 de junio como el “Día Internacional de la Sordoceguera” en conmemoración del natalicio de Helen Keller, quien fue una autora, activista política y oradora estadounidense sordociega cuyo caso se hizo famoso por ser también la primera persona sordociega en graduarse de una universidad.

Helen Keller nació en 1880 en Tuscumbia, una pequeña ciudad rural de Alabama, Estados Unidos. Su sordoceguera fue causada por una fiebre en febrero de 1882 cuando tenía tan solo 19 meses de edad. Su incapacidad para comunicarse en tan temprana etapa de desarrollo fue muy traumática para ella y su familia.

Hija del capitán Arturo Henley Keller y Kate Adams Keller, Helen nació con la vista y la audición completas. Hoy en día la naturaleza de su enfermedad sigue siendo un misterio. Los doctores en su tiempo la llamaron "fiebre del cerebro", mientras que los médicos de hoy piensan que pudo haber sido escarlatina o meningitis.

Cualquiera que haya sido la enfermedad, por muchos días lo único que se esperaba es que Helen muriera. Cuando la fiebre bajó, la familia de Helen se puso feliz creyendo que su hija iba a estar bien otra vez. Sin embargo, la madre de Helen pronto notó que su hija no podía responder cuando sonaba la campana de cena, o cuando ella pasaba su mano delante de los ojos de su hija. Llegó así a ser evidente que la enfermedad de Helen la había dejado ciega y sorda.



Los siguientes años fueron muy difíciles para Helen y su familia. Helen se hizo una niña muy difícil, tiraba los platos y lámparas y aterrorizaba la casa entera con rabietas, gritos y su mal genio. Los parientes la miraban como un monstruo. Pero su familia - y ella misma - no se resignaron con ese destino, y lo fueron superando a fuerza de voluntad y constancia, y gracias también a tutores y amigos que la ayudaron.

A pesar de su situación, muchos años después daría discursos acerca de su vida, e incluso escribiría libros sobre sus experiencias personales. Todo esto fue posible gracias a la gran ayuda e influencia de su institutriz Anne Sullivan, quien le enseñó a leer y comunicarse con los demás, junto con llevar una vida disciplinada. Para que aprendiera a escribir, Sullivan le consiguió a su discípula, un tablero especialmente diseñado acanalado de modo que un lápiz podía formar letras. Para enseñarle a hablar, Sullivan ponía la mano de Helen en su garganta para que pudiera sentir las vibraciones creadas al comunicarse. Sullivan hacía que Helen tratara de formar estas mismas vibraciones. Este procedimiento se utilizó para enseñarle a Helen a hablar desde joven.

Su discurso, sin embargo, seguía siendo confuso. No fue hasta años después que, con la ayuda de la técnica de un profesor de voz y el apoyo de su institutriz, Helen pudo finalmente hablar de manera clara. Es decir, Sullivan no solo fue su profesora personal sino que fue una amiga de toda la vida. Le ayudó primero a controlar su mal genio, y después le enseñó a leer, en primer lugar con el alfabeto manual táctil y más adelante, con el sistema Braille, a escribir de forma normal y a través de las máquinas de escribir en Braille.

Finalmente, fue a la escuela de Cambridge para señoritas desde 1896 y en el otoño de 1900 entró en la Universidad de Radcliffe, siendo la primera persona sordociega que podía alcanzar el reto de presentarse y transitar en una Universidad.

Durante su tiempo en la universidad Helen escribía la historia de su vida en Braille y en una máquina de escribir normal y fue en este tiempo que



Helen y Anne resolvieron con Juan Albert Macy que él debía ayudar a corregir el primer libro de Helen, "La historia de mi vida", el cual fue publicado en 1903 y aunque al principio no fuese exitoso en ventas, se convirtió más adelante en una obra clásica.

El 28 de junio de 1904 Helen se graduó "Con Honores" de la Universidad de Radcliffe, siendo la primera persona sordociega en obtener un título universitario. Ese mismo año en la exposición de San Luis habló por primera vez en público.

Helen y Anne iniciaron en los años siguientes una gira de charlas y conferencias sobre sus experiencias. Helen contaba su vida y su discurso era interpretado frase a frase por Anne Sullivan, lo que siempre generaba sesiones de preguntas y respuestas acerca de sus historias. A causa de sus viajes, Helen y Anne buscaron una nueva forma de vivir a través de sus conferencias y la venta de sus obras literarias.

En 1957 fue presentada por primera vez "La trabajadora milagrosa", un drama donde Anne Sullivan muestra sus primeras formas de comunicación cuando Helen era una niña, fue la primera aparición en televisión en los Estados Unidos. En 1959 esta obra fue presentada en Broadway y llegó a ser un éxito por casi dos años.

En 1962 se realizó otra película en donde las actrices que hacían el papel de Anne y Helen recibieron premios Oscar por sus actuaciones. En octubre de 1961 Helen sufrió el primero de una serie de accidentes cerebrovasculares, y su vida pública se fue cerrando. En los últimos años de su vida se dedicaría entonces a cuidar su casa en Arcan Ridge.

En 1964, Helen fue galardonada con la Medalla Presidencial de la Amistad, el más alto premio para personas civiles otorgado por el presidente Lyndon Johnson. Un año más tarde fue elegida como La mujer del "Salón de la Fama" en la Feria Mundial de Nueva York.



Poco antes de su muerte en 1968, a la edad de 87 años, Helen Keller le dice a un amigo: *"En estos oscuros y silenciosos años, Dios ha estado utilizando mi vida para un propósito que no conozco, pero un día lo entenderé y entonces estaré satisfecha."*

El primero de junio de 1968, en Arcan Ridge, Helen Keller muere mientras dormía. Su cuerpo fue cremado en Bridgeport, Connecticut, y su funeral se realizó en la Catedral Nacional de Washington DC. La urna más tarde sería llevada a un lugar cerca de donde descansaban los restos también de Anne Sullivan y Polly Thomson.

El próximo 27 de junio del corriente se celebra el "Día Internacional de la Sordoceguera", un buen día para recordar las palabras de Hellen Keller: *"Las cosas más bellas de este mundo no pueden verse ni oírse, pero sí sentirse en el corazón"*. Aún más en estos tiempos modernos de inmediatez donde los valores de la perseverancia y la resiliencia muchas veces son ignorados por posturas eficientistas alejadas de la cuestión humana.

Por todo esto solicito a mis pares me acompañen con su voto en la aprobación del presente proyecto de Resolución.

Ianni, Ana María